

**Índice de números monográficos editados:** (con emisión aproximadamente quincenal) 1. Morbilidad crónica, 2. Personas con discapacidad, 3. Autovaloración del estado de salud, felicidad y vida social, 4. Calidad de vida relacionada con la salud, 5. Accidentes, 6. Vitalidad y Estado emocional y físico, 7. Ejercicio físico y descanso, 8. Medidas antropométricas y vigilancia de peso, 9. Comidas habituales, **10. Consumo de tabaco.**

En la actualidad el tabaco constituye el elemento tóxico más extendido y cuyo hábito de consumo genera en nuestro Principado de Asturias más de 2.800 muertes al año (un 23% del total de fallecimientos) además de una considerable lista de patologías.

## Consumo habitual

Contestación a la pregunta: **¿Fuma Ud. O ha fumado anteriormente de forma habitual?**. Referida al momento de la entrevista.

Un tercio de la población asturiana entrevistada menciona el fumar habitualmente, de ella un 85% diariamente y el resto de vez en cuando. Una de cada seis personas entrevistadas era exfumadora y la mitad de la población no ha fumado nunca de forma habitual.

Por género, en el conjunto de la muestra **fuman más los hombres (37%) que las mujeres (28%)**. Paralelamente, casi dos tercios de las mujeres nunca han fumado frente a un poco más de un tercio de los hombres. A su vez, la **proporción de hombres exfumadores es más de dos veces la de las mujeres.**

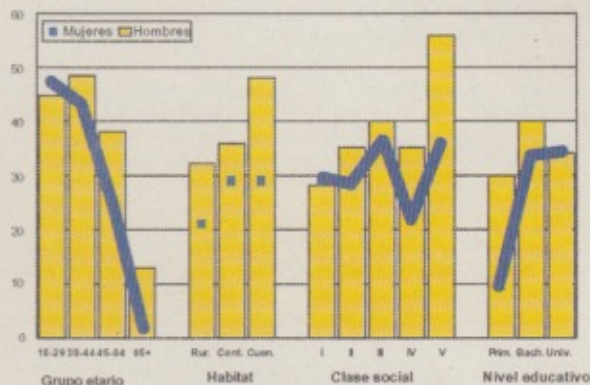
Consumo habitual:	Hombres		Mujeres		Total
	%	n	%	n	
No, nunca he fumado	16,1	16,1	62,1	62,1	51,2
No fumo pero lo he hecho	23,6	23,6	9,6	9,6	16,3
Fumo de vez en cuando	4,4	4,4	3,6	3,6	4,0
Fumo diariamente	31,0	31,0	24,6	24,6	28,5

Por edades, la mayor proporción de personas fumadoras sucede en los grupos de menor edad: personas jóvenes (45,5%) y personas entre 30-44 años (46%). La más baja corresponde a las personas mayores (7%). Inversamente proporcional es la proporción de personas que han dejado de fumar (23% en personas mayores y solo del 6% en personas jóvenes). Es de resaltar que, independientemente del hábito de tabaco en el momento de la entrevista, más del 70% de las personas mayores nunca han fumado, siendo esta proporción de solo la mitad de las personas jóvenes. Esa proporción se debe a las mujeres, así un **94% de las mujeres mayores mencionan no haber fumado nunca**. Esa proporción va bajando a medida que bajamos de grupo etario hasta un 47% de las mujeres de 16-29 años. En cuanto a las fumadoras es evidente el cambio de comportamiento de las mujeres con respecto a este hábito que se puede dividir en personas hasta los 44 años y de más. Hasta ese límite la diferencia de consumo de tabaco entre hombres y mujeres no es muy acusada (48% en hombres, 43% en mujeres en el grupo de 30-44 años), pero partir de ahí las diferencias se van acusando habiendo una mayor proporción de fumadoras que de fumadoras (38% frente 24% en personas de 45-64 años y de 13% frente 2% en personas mayores).

Por hábitat de residencia las mayores proporciones de personas fumadoras corresponden a las cuencas mineras fundamentalmente debido a la proporción de hombres consumidores que es mucho más

elevada que en otras zonas, particularmente en zonas rurales. A su vez, **las mujeres de las zonas rurales manifiestan significativamente menor prevalencia de consumo de tabaco (28%)** frente a un 49% de las mujeres de las cuencas mineras.

Personas consumidoras habituales de tabaco por sexo, edad, hábitat, clase social y nivel educativo: porcentaje



Por clase social, **aumenta la prevalencia de fumadores/as en las clases sociales más bajas**, siendo particularmente alta la detectada en hombres de la clase social V (55% de consumidores). La clase con menor prevalencia de consumo es la más alta (la I con un 28%). En mujeres la evolución es un poco heterogénea, si bien la mayor disparidad de género existe en personas incluidas en la clase social V (diferencia de un 20% entre hombres y mujeres).

Por nivel de estudios, la mayor proporción global corresponde a las personas con estudios medios tanto en hombres como en mujeres. Las personas con menor nivel de estudios (suelen ser las personas mayores) tienen una menor proporción de personas consumidoras de tabaco.

## Tiempo de consumo

Contestación a la pregunta: **Si Ud. fuma o ha fumado anteriormente, ¿Cuánto tiempo en años estuvo consumiendo habitualmente tabaco?**. En años cumplidos, si esa cantidad era de menos de un año se contabilizó un año.

De las personas entrevistadas que fumaban o habían fumado, **el tiempo de consumo medio en años de fumar había sido de 18 años** (DE: 12,4). El tiempo de consumo en los hombres había sido mayor (21 años (DE:14)) que en las mujeres (14 años (DE:9)).

Por edades, como es evidente por la existencia de una mayor trayectoria vital, el tiempo medio de consumo habitual había sido **más grande en las personas mayores (32 años)**, frente a solo siete años en las personas de 16-29 que consumen tabaco. No obstante, existe disparidad de comportamiento entre hombres y mujeres. Así, **la media de años consumiendo tabaco es muy similar en ambos**

A.1068258



**géneros hasta los 44 años de edad.** A partir de esas edades, la media de años consumiendo es mucho más elevada en hombres que en mujeres.

Por clase social, **no existen diferencias de años consumiendo tabaco entre clases sociales en mujeres.** Sí las hay en hombres: los hombres de las clases sociales I y IV tienen una media de años consumiendo bastante superior a la del resto de hombres de otras clases sociales.

Por nivel de estudios, hay una marcada menor cantidad de años consumiendo en las personas con nivel de estudios más elevados en ambos sexos.

## Cantidad de tabaco consumido

Contestación a la pregunta: **Si Ud. fuma o ha fumado anteriormente con carácter habitual, ¿Cuánta cantidad de tabaco (en número de cigarrillos al día) consume Ud. Actualmente o consumía cuando fumaba?. Referida a las personas fumadoras o exfumadoras (cuando fumaban). En número de cigarrillos, pipas y/o cigarros.**

**La media de consumo de tabaco diaria en las personas fumadoras o exfumadoras (cuando fumaban) es de cerca de una cajetilla de cigarrillos (18 cigarrillos),** si bien se observa gran variabilidad en el consumo expresado por la desviación standard (DE: 14).

**Los hombres consumen más tabaco diariamente** que las mujeres (una cajetilla al día frente a quince cigarrillos en las mujeres). Entre los hombres hay una mayor variabilidad de consumos medida en número de cigarrillos que las mujeres.

**Por edades consumen más cigarrillos las personas mayores (21 cigarrillos día) frente a solo 13,5 cigarrillos día de las personas jóvenes.** En hombres la dinámica de número de cigarrillos consumidos es parecida: los hombres con mayor consumo diario son los mayores de 64 años (21,4 cigarrillos/día) frente a 15,2 de los hombres jóvenes. Por otra parte, entre las mujeres se consumen menos cigarrillos. Entre ellas consumen más las de 30-44 años de edad (16 cigarrillos/día) frente a las de 16-29 años que son las que menos consumen (12 cigarrillos).

Por hábitat de residencia **consumen más cantidad de cigarrillos al día las personas residentes en zonas rurales tanto en hombres como en mujeres (22 y 17 cigarrillos respectivamente) siendo los hombres y mujeres de las cuencas mineras los que menor cantidad de cigarrillos consumen al día (18,6 y 12,8 cigarrillos respectivamente).**

Por clase social **fuman más cantidad de tabaco los hombres de las clases sociales II y V (24,3 y 22,6 cigarrillos) y mucho menos los de clase social IV (17,7 cigarrillos al día).**

	Hombres	Mujeres	Total
	%	%	%
Consumo moderado	33,2	47,9	39,3
Consumo habitual	41,9	40,6	41,4
Consumo alto	20,2	11,1	16,5
Consumo excesivo	4,4	0,5	2,8

Por nivel de estudios, existe tanto en hombres como en mujeres un nivel similar de cantidad consumida.

Si clasificamos el consumo de tabaco medido anteriormente como variable cuantitativa continua y en una variable ordinal con respecto al consumo de tabaco con cuatro categorías ampliamente aceptadas de **consumo moderado** (de 1-10 cigarrillos/día), **habitual** (de 11-20 cigarrillos/día), **alto** (de 21-40 cigarrillos/día) y **excesivo** (más de 40 cigarrillos/día) **un 41% de la población fumadora se situaría en el consumo habitual y otro 39% en el consumo moderado.** El consumo excesivo afectaría a una de cada treinta personas fumadoras y el consumo alto a una de cada seis personas fumadoras.

Informe realizado por Mario Margolles Martins

**Por género, es más frecuente el consumo moderado en mujeres (48% frente a un 33% de los hombres), afectando más los grandes consumos a los hombres: consumo alto, 20% frente a 11% y consumo excesivo cuatro por ciento frente a solo un medio por ciento.**

Por edades, son las personas jóvenes las que más prevalencia de consumo habitual tienen pero la cantidad que consumen es relativamente más baja. **La mayor proporción de consumidores excesivos se sitúa entre las personas mayores (7%).**

**Las personas residentes en la zona rural que fuman tienen unos niveles elevados de consumo alto o excesivo tanto en hombres como en mujeres.** Las personas que menos consumen alta o excesivamente, también en ambos sexos, son las residentes en las cuencas mineras.

Así, como en los hombres las clases sociales más dispares (I y V) son las que presentan una mayor prevalencia de fumadores con patrón de consumo altos o excesivos, en las mujeres la situación es la inversa, las mujeres de esas clases sociales son las que menor frecuencia de consumo alto o excesivo tienen.

Por nivel educativo, sucede algo similar a lo acontecido para la clase social.

## Motivos para dejarlo

Contestación a la pregunta: **Si Ud. Fumaba y no lo hace desde más de seis meses seguidos, indíquenos, por favor, los dos motivos fundamentales por los que dejó de fumar. Referida a las personas exfumadoras. Si hacía menos de seis meses seguidos que habían dejado de fumar no se consideraban a estos efectos.**

Las motivaciones referidas por las personas entrevistadas hacen especial hincapié en la **presencia de molestias personales (27%), preocupación por los efectos nocivos del tabaco (26%) y consejo de su médico/a para dejar de fumar (24%). La presión social o familiar solo ocupa un escaso 4% de las motivaciones.**

Por género, las mujeres suelen referir una mayor frecuencia de otros motivos (28% frente a un 14% de los hombres), y más preocupación sobre efectos nocivos (29% sobre 24% en hombres). La presión social o familiar solo motivó a un uno por ciento de las mujeres exfumadoras (frente a un 5% de los hombres exfumadores).

Por edades, las personas mayores exfumadoras se motivaron más gracias a un **consejo médico** (solo un 7% de las exfumadoras en personas jóvenes), además de por presentar molestias personales (33%). La **presión social o familiar motivó más a las personas jóvenes** sobre todo hombres y otras motivaciones afectaron más a las personas entre 16-29 años y en el grupo de 30-44 años probablemente derivados de la presencia de embarazos y cuidados de niños/as dado que esta proporción es también más elevada en mujeres.

Consumo de tabaco: motivación de preocupación de efectos nocivos para dejarlo por sexo, edad, hábitat, clase social y nivel educativo: porcentaje

